

que este ejemplar sirviese de terror y de escarmiento á todos los enemigos del pueblo de Dios.

P. ¿Conquistado el pais de Canaan, qué hizo Josué?

R. Le repartió entre las tribus.

P. ¿Qué particularidad hubo en esta reparticion?

R. Que se dieron dos partes á la descendencia de José, siendo mirados sus dos hijos, Efraim y Manasés, como cabezas de dos tribus, segun lo habia dispuesto Jacob al tiempo de su muerte, y ninguna se dió á la tribu de Leví.

P. ¿Por qué no entró en la particion la tribu de Leví?

R. Porque Dios se lo habia prohibido cuando la escogió para el servicio de su altar.

P. ¿Por qué se lo prohibió?

R. Porque no tuviese otro cuidado que el de cumplir con las obligaciones del santo ministerio.

P. No teniendo esta tribu posesion alguna, ¿de qué se mantenía?

R. De las ofrendas, primicias y diezmos, teniendo señaladas para su habitacion cuarenta y ocho ciudades, llamadas por esta razon *levíticas*, seis de las cuales servian de refugio á todos los que hubiesen hecho alguna muerte por casualidad y sin alevosía.

P. ¿Qué se practicaba con el que se refugiaba en una ciudad levítica?

R. Sus vecinos estaban obligados á hospedarle y socorrerle en cuanto habia menester; pero es de notar que aun despues de absuelto en juicio, no salia de su refugio, pues se hallaba expuesto á que algun pariente del difunto le matase: solo quedaba seguro en muriendo el Sumo Sacerdote y eligiéndose otro, entonces á nadie era permitido tomar venganza de la muerte que habia hecho.

P. ¿Qué entendeis por *diezmo*?

R. La décima parte de los ganados, frutos y demas riquezas del campo.

P. ¿Qué entendeis por *primicia*?

R. Lo primero que se coge de los mismos ganados y frutos.

P. ¿A cuál de las tribus tocó la primera y mejor porcion de la tierra de Canaan?

R. A la de Judá, por ser la mas distinguida de todas.

P. ¿De dónde le habia venido esta distincion?

R. De que Jacob, al tiempo de fallecer, profetizó que dominaria sobre las otras, y lograria dar al mundo el Salvador de los hombres.

P. ¿Qué se hicieron el Tabernáculo y el Arca del Testamento?

R. Fueron depositados en Siló, ciudad de Efraim.

P. ¿Qué cosas se guardaban con gran cuidado en esta Arca?

R. Las dos tablás de la Ley, una urna de oro llena de maná, y aquella famosa vara de Aaron que floreció milagrosamente.

P. ¿Qué tenía de maravilloso el maná que se guardaba en el Arca?

R. Que se conservó siempre fresco é incorrupto.

P. ¿Qué fiestas tenían los hebreos?

R. Primera: La del *Sábado* para celebrar el descanso del Criador, y darle las debidas gracias por el beneficio de la creacion. En aquel dia no podian hacer ninguna obra manual ni aun encender lumbre, y así se prevenian el dia antes.

Segunda: *Las Neomenias* para celebrar el primer dia

del mes. Dábase principio á esta fiesta cuando la luna nueva empezaba á descubrirse en el horizonte.

Tercera: La fiesta de las *Trompetas* para celebrar el primer día del año.

Cuarta: *Las de Pascua, de Pentecostés y de los Tabernáculos*. Estas tres últimas eran las mas solemnes.

P. ¿En cuántos meses dividian el año?

R. En doce, como nosotros; con la diferencia de que sus meses empezaban siempre con la luna nueva, y no duraban mas que veintisiete dias, siete horas y algunos minutos, en cuyo tiempo ésta hace su círculo.

P. Siendo así, el año de los hebreos seria mas corto cerca de doce dias que el nuestro, el cual se arregla por el curso del sol; y esta diferencia habia de causar un gran desórden y una imposibilidad de fijar el tiempo de las cuatro estaciones: Primavera, Estío, Otoño é Invierno.

R. Se remediaba este inconveniente con la disposicion de que en cada tercer año se añadiese un mes, llamado *intercalar*, á los doce regulares; logrando de este modo que los tres años juntos tuviesen siempre treinta y siete meses lunares, los cuales equivalen á treinta y seis solares.

P. ¿Por qué celebraban la fiesta de la Pascua?

R. En memoria de aquella Pascua que celebraron estando para salir de Egipto. El tiempo destinado á celebrarla era el dia catorce del mes llamado *Nisan*, que comprendia parte de Marzo y parte de Abril. Tanta era esta obligacion, que al que no la cumplia le echaban del pueblo de Dios, exceptuando los que tuviesen algun impedimento legítimo, como por estar de viage ó por enfermedad: para estos se trasladaba al dia catorce del mes siguiente.

P. ¿Qué prodigio acompañaba la celebracion de esta fiesta?

R. Que si algun incircunciso se atrevia á comer el Cordero Pascual, le castigaba el Señor con muerte repentina.

P. ¿Qué significaba esta severidad?

R. Que será castigado de un modo aun mas terrible el que se atreva á comer el cordero divino sin las debidas disposiciones.

P. ¿De qué hacian memoria en la fiesta de Pentecostés?

R. De la ley escrita que entregó Dios á Moisés en el monte Sinaí.

P. ¿Qué representaba la fiesta de los Tabernáculos?

R. El tiempo que estuvieron peregrinando en el desierto, y por esta razon los ocho dias que duraba, vivian debajo de tiendas y enramadas, las que construian en los terrados ó pórticos de sus casas. Cada uno de dichos dias iban al Tabernáculo en procesion, llevando en la mano ramos de palma y cantando las alabanzas del Señor. Empezaba el dia quince del mes llamado *Tisro*, que comprendia parte de Septiembre y parte de Octubre.

P. ¿Qué otro dia señalado habia entre los hebreos?

R. *El de la expiacion*.

P. ¿A qué fin se estableció?

R. Para purgar con sacrificios y general ayuno los pecados del pueblo: le pasaban todo en oracion y asistiendo á dichos sacrificios, escuchando la lectura de la Ley y exhortaciones de los sacerdotes &c. Consistia su ayuno en abstenerse de comer y beber hasta la noche.

P. ¿Exterminó Josué á todos los cananeos?

R. No, sino á la mayor parte, pues se mantuvieron en la fortaleza de Jebus, situada en la cumbre del monte Sion, y en otras partes, permitiéndolo así el Señor para probar la fidelidad de su pueblo.

P. ¿Qué se nos representa por aquellos cananeos que permanecieron entre el pueblo de Dios?

R. Los enemigos de nuestra salvacion, es á saber: el demonio, el mundo y nuestras propias pasiones con quienes tenemos que combatir incesantemente, queriendo Dios que con estos combates se robustezca y perfeccione nuestra virtud y que logremos mayor gloria.

P. ¿Cuántos años pasaron desde que se dividió el pais de Canaan entre las tribus hasta el fallecimiento de Josué?

R. Unos diez años, en cuyo intermedio tuvo este general el consuelo de ver que todo el pueblo observó puntualmente las leyes y costumbres de su santa religion.

P. ¿Qué les encargó al morir?

R. Lo mismo que les habia encargado Moisés, que continuasen en guardar con fidelidad la divina ley, huyendo de todo comercio con los cananeos para que Dios continuase tambien en franquearles sus beneficios y soberana proteccion. *“Así lograréis (les dijo) ser siempre afortunados é invencibles: enviará el Señor las lluvias y el rocío convenientes para cada tiempo del año, y os dará la tierra con abundancia todo género de frutos: vuestros enemigos, por fuertes que sean, no podrán resistiros: bastará uno de vuestros soldados para vencer los mas numerosos ejércitos. Pero si fuereis desobedientes á los preceptos del Señor, sucederá lo contrario; castigará vuestra ingratitud apartando de vuestros campos sus lluvias: os afanareis en ararlos y sembrarlos, y ningun fruto os darán. Finalmente,*

*vendreis á caer en las crueles manos de los idólatras, que se harán dueños del fértil pais que el Señor os ha dado, y os llevarán á otros donde tendreis que sufrir la mas cruel esclavitud.”*

P. ¿Cumpliéronse estos anuncios prósperos y adversos que les hizo Josué?

R. Al pié de la letra: toda la historia del pueblo israelita está tejida de grandes beneficios recibidos de Dios cuando sus moradores se convertian y vivian arreglados, y de grandes castigos cuando con sus pecados provocaban la ira divina, hasta venir á ser en efecto cautivados y deportados á otros paises, ya el pueblo de Israel, ya el de Judá, á sus respectivos tiempos como veremos adelante.

P. Algunos años despues de que murió Josué, ¿qué trabajos vinieron sobre la tribu de Benjamin?

R. Que todas las otras se confederaron para exterminarla.

P. ¿Por qué motivo?

R. Por vengar un atentado de los ciudadanos de Gabaá. Este es el caso: Caminando un levita con su muger, entró á hacer noche en Gabaá, ciudad de la tribu de Benjamin, cuyas costumbres estaban muy extragadas. Un gran número de sus moradores llegó tumultuariamente á su posada, se llevaron por fuerza á la muger y la tuvieron toda la noche, abusando de ella, hasta que satisfechos sus deseos la dejaron. Penetrada la muger del mas vivo dolor, y desmayada con los esfuerzos que habia hecho para resistir, solo pudo volver hasta su posada, y al llegar á los umbrales cayó muerta.

P. ¿Qué hizo el levita entonces?

R. Restituyóse á su domicilio con el cadáver de su mu-

ger, le dividió en doce pedazos y envió uno á cada tribu con la relacion de lo sucedido.

P. ¿Qué consiguió con esto?

R. El que todas las tribus, (excepto la de Benjamin) horrorizadas de hecho tan execrable, se juntaron para deliberar sobre el castigo, y de comun acuerdo determinaron que habia de ser pronto y severo; pero juzgaron al mismo tiempo que, siendo los malhechores de la tribu de Benjamin, á ésta tocaba el hacer la justicia.

P. ¿Cómo recibió la tribu de Benjamin esta determinacion de la junta?

R. Respondió con increíble altivez, que las otras tribus no tenian mando ni superioridad sobre ella, que los *gabaitas* no estaban tan culpados como se ponderaba, y que estorbaria se les diese el mas leve castigo.

P. ¿Qué efecto produjo esta respuesta en las tribus congregadas?

R. Llegó á lo sumo su enojo é indignacion. Condenaron al *anatema* no solo á la ciudad donde vivian los delincuentes, sino tambien á toda la tribu que los protegía, jurando que á ninguno perdonarian.

P. ¿Ejecutóse esta resolucion?

R. Sí, pues salieron contra el ejército de los benjamitas (que no pasaba de once mil combatientes) con otro de cuatrocientos mil; pero en lugar de la victoria que naturalmente debian esperar, fueron derrotados hasta quedar muertos en el campo de batalla cuarenta mil de sus soldados.

P. ¿Por qué, siendo esta una guerra tan justa, permitió el Señor su derrota?

R. Porque fiaron en su propio valor, y excesivo núme-

ro de sus tropas respecto á las de Benjamin, mas que en el auxilio de Dios. Quiso su Magestad castigar esta soberbia y propia confianza, y enseñarles que únicamente se debe esperar la victoria de su brazo omnipotente.

P. ¿Qué partido tomaron las tribus vencidas?

R. Reconociendo su culpa, se humillaron y se mortificaron con el ayuno, pidiendo á Dios que no dejase mucho tiempo á los insolentes benjamitas vanagloriarse de su triunfo, y que se dignase dar á su empresa el éxito deseado.

P. ¿Qué respuesta les dió el oráculo divino?

R. Que volviesen al día siguiente á dar la batalla á los benjamitas, y que conseguirian de ellos una completa victoria. En efecto, animados con esta respuesta, volvieron al combate y derrotaron completamente el ejército benjamita. Luego marcharon á Gabaá, donde se habia cometido el delito, pasaron á cuchillo á todos sus habitantes, sin distincion de edad ni sexo, y redujeron la ciudad á cenizas. Trataron con el mismo rigor á las demas ciudades de la tribu, y asolaron, en fin, hasta la mas pequeña aldea: solo hubo seiscientos varones que lograron salvarse en lo alto de una peña. Túvose piedad de ellos, y dejándoles la vida, se les permitió casarse con mugeres de las otras tribus para restablecer la suya.

P. ¿Solo en la tribu de Benjamin hubo prevaricadores?

R. No; que en breve tiempo la prevaricacion se hizo general. Este pueblo rebelde y de dura cerviz, cuya ingratitude crecia al tanto de los favores que recibia de Dios, incurrió varias veces en idolatría; pero no tardaba en verificarse cada vez lo que Moisés y Josué le tenian profetizado. Irritado el Señor con sus defecciones, le castigaba con

toda suerte de azotes, el hambre, la peste y la guerra, en que perdian y quedaban reducidos á la esclavitud.

P. ¿Cuál fué la principal causa de caer los hebreos en la idolatría?

R. El trato y amistad que tuvieron siempre, contra la orden de Dios, con los infieles que aun permanecian en el pais de Canaan; tanto, que muchos no se querian casar sino es con cananeas, siendo la misma prohibicion causa de que les pareciesen mucho mas hermosas que las de su pueblo y religion.

P. ¿Qué hacian viéndose oprimidos del yugo de la esclavitud?

R. Volvian sobre sí y procuraban desenojar á Dios con obras de penitencia; y entonces el Señor (como una madre que ha castigado la desobediencia de su hijo y luego que le ve enmendado le vuelve todo su cariño) se campadecia de su afliccion, dándoles un caudillo que los libraba de la esclavitud y los gobernaba con una autoridad llamada *suprema judicatura*.

P. ¿Cuál era el oficio de estos jueces libertadores de Israel?

R. Casi el mismo que el del rey, es á saber, dar castigo á los delincuentes y premiar á los buenos; juzgar las disensiones civiles, y defender con las armas la libertad. No podian imponer tributos; pero el pueblo pagaba voluntariamente los gastos precisos de la guerra: no los hacia respetar el exterior adorno de la corona, sino la integridad de su vida, su valor y su rectitud en el gobierno. Tenian sus juntas en el lugar sagrado, para dar á entender que Dios era quien reinaba en ellos y dirigia todas sus empresas.

P. Decid los mas memorables de estos jueces.

R. Otoniel, Débora, Gedeon, Jepté, Sanson, Heli y Samuel.

P. ¿Cómo fué célebre *Otoniel*?

R. Libertando al pueblo hebreo de la tiranía de *Cusan*, rey de Mesopotamia, bajo de la cual habian gemido ocho años. Era Otoniel hijo de Cener, hermano menor de Caleb: hallóse poseido del Espíritu del Señor: gobernó á Israel en calidad de juez, y saliendo á la guerra derrotó al referido *Cusan Rasathaim*, que el Señor puso en sus manos, y conquistó una paz que duró cuarenta años.

P. ¿Quién era *Débora*?

R. Una muger de la tribu de Efraim, la mas sábia de Israel, y la mas capaz de desempeñar bien el cargo de juez, segun los historiadores sagrados.

P. ¿De qué esclavitud libértó á los hebreos?

R. De la mas cruel y rigurosa que sufrieron bajo el poder de *Jabin*, rey de los filisteos.

P. ¿Cómo los libértó?

R. Levantando un ejército de diez mil combatientes, con el cual venció al de *Jabin*, no obstante que subia este á doscientos cincuenta mil, y le mandaba *Sisara*, el mas afamado general de aquellos tiempos.

P. ¿De qué medio se valió para vencer con tan poca gente un ejército tan formidable?

R. No hizo mas que ponerse en oracion é implorar el socorro del cielo, mientras que *Barac*, su teniente, daba la batalla. Movido el Señor de sus ruegos, infundió de repente un terror pánico á los filisteos, huyeron desordenados y fueron pasados á cuchillo.

P. ¿En qué paró su general?

R. Lleno de temor, huyó como los demas; y por no

caer en manos de Débora, se entró en una casita que estaba al paso: solo habia en ella una muger llamada *Jael*, á quien suplicó le diese refugio. Fingiéndose ésta compadecerse de su desgracia, le dijo entrase en hora buena y se echase en el suelo para descansar, hasta que los vencedores dejasen de buscarle; y como le pidiese un poco de agua para apagar su sed, le trajo un vaso de leche.

El efecto de este refresco y del cansancio, fué que Sísara quedó profundamente dormido. Entonces *Jael*, mirando con el debido horror á tan grande enemigo del pueblo de Dios, determinó aprovecharse de la ocasion que tenia de darle muerte, tomó un clavo largo, y aplicándose á las sienes, á golpe de martillo le atravesó la cabeza hasta coserla con la tierra. Al ver Débora y Barac el cadáver de Sísara, se llenaron de admiracion y de gozo, y celebraron con un cántico el heroico valor de *Jael*: al mismo tiempo dieron rendidas gracias al Señor por haberles manifestado así su misericordia y poderoso auxilio.

P. ¿Quién emprendió libertar á los hebreos de la servidumbre de los madianitas?

R. *Gedeon*, avisado por un ángel de que le habia escogido Dios para esta empresa.

P. ¿Dónde estaba *Gedeon* cuando se le presentó el ángel?

R. Se hallaba en el campo limpiando trigo.

P. ¿Qué le respondió?

R. Despues de haber deplorado los males que padecia la nacion por la servidumbre en que se hallaba, rogó al ángel, que le hablaba en nombre del Señor, viese su insuficiencia para tamaña empresa, pues era el último de la ínfima familia de la tribu de Manasés. Mas el Señor lo con-

fortó diciéndole, que estaria con él, y que, asistido de su poder soberano, derrotaria á los madianitas como si fuera á un solo hombre. Entonces *Gedeon* sacó delante del ángel un cabrito cocido y panes ácimos como para ofrecer un sacrificio, y tendiendo el ángel el báculo que tenia en la mano tocó la carne y los panes, y salió fuego de la piedra, con que se consumió el sacrificio, haciendo el Señor este signo milagroso para asegurar á *Gedeon* é infundirle confianza.

P. ¿Despues que el ángel desapareció, cómo se halló *Gedeon*?

R. Con un aliento y valor extraordinario, á cuyos impulsos derribó un altar que los de su lugar habian erigido al ídolo Baal, y luego fué á notificar á todas las tribus que Dios le habia escogido para que fuese su libertador.

P. ¿Cómo consiguió le diesen crédito?

R. Haciéndolos testigos de un segundo milagro; y fué que un vellon de lana que puso á campo raso una noche, se cubriese y empapase él solo del rocío, quedando seca toda la tierra de alrededor; y que el mismo vellon estuviese seco otra noche, encontrándose mojada la tierra de su circunferencia. Estos signos pidió al Señor, segun parece, para asegurar é inspirar confianza á la gente que iba á seguirlo.

P. ¿Cuántos combatientes se alistaron bajo las banderas de *Gedeon*?

R. Treinta y dos mil; pero habiéndole declarado Dios ser excesivo este número para sus designios, despidió á la mayor parte y solo se reservó diez mil, con los cuales llegó hasta un arroyo, donde acosados de la sed trataron todos de beber de sus cristalinas aguas. Entonces dijo el Señor á *Gedeon* que observase cómo bebían sus soldados, pa-

ra poner á un lado á los que se echasen en tierra para beber, y á otro á los que llevasen el agua con el hueco de la mano á la boca sin doblar las rodillas ni retardar su marcha. Halláronse solo trescientos que lo hicieron así, y éstos mandó el Señor que se reservase Gedeon, despidiendo á todos los demas: disponiéndolo así Dios, para que los hebreos no pudiesen atribuir la victoria á sus fuerzas.

P. ¿De cuántos hombres se componia el ejército enemigo?

R. De ciento veinte mil.

P. ¿Cómo los venció Gedeon?

R. Con solo aquellos trescientos hombres que Dios le habia señalado, y aun éstos sin hacer uso de sus armas. Mandóles que cada uno empuñase un clarin en una mano y llevase en la otra un cántaro vacío con una tea encendida, y sin mas pertrechos los condujo al campo de los madianitas, llegando á él á media noche. Todo el ataque fué tocar sus clarines á un tiempo, romper sus cántaros unos contra otros con grande estruendo, agitando sus teas en el aire, y gritar con toda su fuerza: "*La espada de Dios y de Gedeon.*" A esta voz todo el campamento se llenó de confusion, y dando gritos y aullidos tiraban de la espada y se mataban unos á otros; de modo que aunque el movimiento era de huir, todos quedaron muertos en el campo. A unos quince mil mas, entre quienes sus príncipes se habian refugiado, atacó Gedeon en el alcance con solo sus trescientos, y los derrotó completamente, haciendo prisioneros y quitando la vida á sus príncipes Zebec y Salmana.

P. ¿Qué hizo el pueblo de Israel á la vuelta de Gedeon victorioso?

R. Lo recibió con grande aclamacion, y queria elegirle

por su rey y que la corona fuese hereditaria en su familia; pero él lo rehusó, haciéndoles ver que tenian por rey al mismo Dios. Despues de esto gobernó á todo el pueblo en calidad de juez por espacio de cuarenta años, al cabo de los cuales murió en buena vejez.

P. ¿Continuó el pueblo de Israel en la fé y el servicio del Señor despues de la muerte de Gedeon?

R. No; que volviendo á rebelarse, idolatró de nuevo adorando los dioses de Siria y de Sidon y á todos los demas ídolos de los moabitas, de los ammonitas y de los filisteos; por lo que irritado el Señor con ellos los entregó en manos de los filisteos y de los ammonitas, que los oprimieron rícidamente por espacio de diez y ocho años, al cabo de los cuales se humillaron y clamaron al Señor para que los librase de la tiranía de sus enemigos. Mas como el Señor les diese en cara con el delito enorme de la idolatría á que habian vivido entregados, hicieron pedazos todos los ídolos y de corazon sirvieron al Señor.

P. ¿Cómo libertó entonces Dios á su pueblo?

R. Poniéndoles por caudillo á Jepté, hombre de humilde nacimiento, pero muy esforzado y guerrero, el cual, resentido de que sus hermanos y paisanos lo viesan con desprecio, habia dejado su patria y héchose capitán de bandoleros. Informados los hebreos de su mucho valor, le enviaron diputados, ofreciéndole el mando de su ejército contra los ammonitas y filisteos, cuya tiranía y opresion no podian sufrir ya. Resistióse al principio, diciendo extrañaba le buscasen de este modo, despues de haberle despreciado tanto; pero vencido por las instancias de los diputados, y alentado al mismo tiempo por el espíritu del Señor, consintió en seguirlos.

P. ¿Cuál fué el éxito de su empresa?

R. Haber tomado á los ammonitas veinte ciudades, haciendo en ellas una gran mortandad, y libertando de este modo á Israel de la servidumbre en que aquellos le tenían.

P. ¿Qué cosa notable sucedió cuando iba caminando Jepté en busca de los enemigos?

R. Ofreció á Dios que si salía victorioso, le sacrificaría á la vuelta lo primero que de su casa se le presentase.

P. ¿Quién fué la víctima de tan imprudente voto?

R. Su hija única, llamada *Seila*, la cual, llevada de su cariño, salió la primera á recibirle con un festivo coro de doncellas amigas suyas. Sorprendido Jepté, rasgó sus vestiduras y declaró á su hija el voto que habia hecho.

P. ¿Qué impresion hizo en aquella jóven vírgen tan sorprendente noticia?

R. No hay palabras con que elogiar bastantemente la grandeza de ánimo, la sumision, la obediencia, la piedad hácia Dios y el amor de la patria y de las glorias de su padre que mostró esta doncella en un lance tan comprometido y tan costoso. “Padre mio, le dijo, si has dado tu palabra al Señor, haz de mí todo lo que has prometido, puesto que te ha otorgado vencer á los enemigos.” Pidióle luego dos meses de retiro para prepararse á la muerte y llorar su desgracia de no dejar descendencia, pues esto era oprobioso en el pueblo de Dios.

P. ¿Otorgó el padre su peticion?

R. Sí; dejóla ir por dos meses á llorar á los montes. Vencido el plazo volvió á su padre, y él cumplió con firmeza lo que habia ofrecido. Desde entonces cundió la costumbre de juntarse las hijas de Israel una vez al año á

llorar á la hija de Jepté por cuatro dias, lo que parece ser que celebraban su virtud y constancia con himnos y cánticos devotos.

P. ¿Qué juicio debe formarse de este sacrificio?

R. Estando solo á las reglas comunes de la ley, no se puede aprobar, por lo temerario del voto y lo impío de la ejecucion; pero si consideramos que Jepté estaba asistido del espíritu de Dios, como dice la Escritura, pudo muy bien ser que Dios se lo inspirase por disposicion singular y extraordinaria, como árbitro soberano que es de la vida de los hombres: á Dios todo se debe, y que al padre y á la hija guíase solo un deber á que se consideraban obligados y un sentimiento religioso de que estaban poseidos, parece fuera de duda, pues no se ve que hubiese precipitacion ni violencia ó fuerza que se emplease por el pueblo para comprometer al padre, ó por éste para obligar á la hija.

P. ¿Fueron de mucha duracion la paz y la libertad conseguidas por medio de Jepté?

R. Bajo de su gobierno solo duraron seis años, al cabo de los cuales murió este caudillo; pero continuaron por veinticinco años mas bajo de otros jueces de poca nota que hubo en este intermedio, hasta que volvieron á idolatrar los pertinaces israelitas, y el Señor los entregó en manos de los filisteos, que los oprimieron por el largo espacio de cuarenta años.

P. ¿Quién comenzó á librar al pueblo de Dios de la tiranía de los filisteos?

R. *Sanson*, célebre por mil circunstancias.

P. ¿Qué fué lo que le hizo tan memorable?

R. Así el principio como el curso y fin de su vida. Nació de una madre estéril, y su concepcion fué anuncia-